Por: Edgar Mauricio Ramírez Silgado. Estudiante de Comunicación Social-Periodismo.

Universidad Pontificia Bolivariana, Bucaramanga.

BORRANDO LA HUELLA DESDE EL AULA

La huella ecológica representa la tierra necesaria para producir alimentos y materiales para vivienda, edificios, caminos, infraestructuras, además de los árboles que regeneran el aire contaminado.

Igunos creen que para ayudar al planeta basta sumarse a campañas de reciclaje pero, seguro, pocos han escuchado hablar de la huella ecológica y cómo ésta se incrementa por los productos o servicios que consumimos a diario. Sin embargo, dentro de los salones de la Universidad Pontificia Bolivariana de la ciudad de Bucaramanga, en la clase de química general, los estudiantes de primeros semestres de ingeniería civil, industrial y electrónica han empezado a tomar conciencia sobre las consecuencias de dicha huella.

La idea surge por iniciativa de la docente Raquel Villafrades Torres, integrante activa de la Comunidad de Educadores por la Cultura Científica (CECC), asociación que pone a disposición de los docentes iberoamericanos material de trabajo con temas relacionados con la salud, el ambiente, el hábitat humano, la energía y la sociedad digital, entre otros temas.



Ilustración: Juan Guillermo Suárez Ruiz

Los jóvenes estudiantes calculan su huella ecológica mediante un cuestionario virtual, diseñado para Colombia por *Global Footprint Network*, organización internacional de investigación orientada hacia la promoción de la sostenibilidad a través del uso de la huella ecológica. Cuando obtienen su resultado, los estudiantes de primeros semestres plantean soluciones para evitar contribuir con este temido indicador mediante acciones como: disminución del uso de sus carros particulares y emplear un servicio más amigable, como el transporte público, evitar el consumo de productos altamente procesados, contribuir en las campañas de reciclaje de la Universidad y su región y, sobre todo, fomentar la cultura del uso adecuado de los recursos naturales.

Desde el aula, la profesora Raquel motiva a sus estudiantes para que se reduzca la huella ecológica porque, como ella afirma, no debemos esperar a que las grandes empresas o el Gobierno lo hagan, la deuda con el planeta que alberga nuestra vida es de todos.

Al calcular la huella ecológica personal se obtiene el número de planetas que se requieren para mantener el estilo de vida actual. Un gran porcentaje de los estudiantes obtiene un valor de 1,2 planetas; sin embargo, existen otros que superan dicho valor debido a sus hábitos de consumo.

¿Qué piensan los estudiantes de la actividad realizada en el aula?

Yarih Valderrama García y Emma Liseth Rodríguez Medina, quienes cursaron química general durante el primer semestre académico de 2013, opinan que "es importante analizar nuestros actos y tomar conciencia de los mismos, dado que están teniendo efecto sobre el planeta y no nos damos cuenta de que todo lo que hacemos no se puede revertir, por lo tanto con todos nuestros actos se está acabando por completo con lo único que nos mantiene de pie y nos respalda aún, nuestros recursos naturales".

FICHA TÉCNICA

Nombre del proyecto que da origen

al artículo: ¿Y ahora cómo reduzco mi huella ecológica?

Palabras clave: Huella ecológica; Medio ambiente; Material didáctico; Experiencia de aula.

Grupo o semillero de investigación:

Estudiantes de primer semestre de las carreras de ingeniería civil, industrial y electrónica, de la asignatura de química ambiental durante el año 2013.

Líder del proyecto:

Raquel Villafrades Torres.

Correo electrónico:

raquel.villafrades@upb.edu.co